

PORTADA	ECONOMÍA	POLÍTICA	MANAGEMENT	COLUMNISTAS	MARKETING	GADGETS	EVENTOS	ARTE Y CULTURA	HISTORIA DE PASILLO
Javier Medrano	<b>Eneas Biglione</b>	Arturo Ledezma	Gonzalo Chávez	Waldo López	Gary Rodríguez	Miguel Mérida	Homero Carvalho	Jaime Valencia	

[Home](#) » [Columnistas](#) » [Eneas Biglione](#)

## Eneas Biglione

*Director ejecutivo de Hispanic American Center for Economic Research (HACER)*

### La banca y el control social

VIERNES, 15 DE MAYO DE 2009 17:10 ADMINISTRADOR



En un intento por complicarle la vida al sector privado y acumular más poder, Evo Morales ha intervenido el mercado bancario de Bolivia en nombre del "control social". En las preocupantes condiciones económicas actuales del país, una medida de esta naturaleza tan sólo puede traer aparejada más subdesarrollo y marginalidad.

El partido reinante, a sabiendas de que muchos empresarios bancarios integran las filas de la oposición, se ha decidido a estrangular a los bancos, imponiéndoles restricciones a la compra-venta de divisas extranjeras y nuevos encajes bancarios, las que hasta el momento constituían sus principales fuentes de ingresos.

En cuanto al rol gubernamental en materia de regulación bancaria, importa recordar la comparación entre un sistema de banca libre y uno de planificación centralizada. Un sistema de banca libre se caracteriza por la capacidad de los bancos de entrar y salir del mercado sin trabas burocráticas, la capacidad de emitir papel moneda privado y la libertad de decidir sin imposiciones el porcentaje de depósitos que se reservan en el banco (encaje bancario) y el porcentaje de depósitos que se pueden convertir en préstamos. La tasa de interés aplicada y las condiciones sobre las que se puede otorgar un crédito, son en un sistema de banca libre, el mero resultado de la acción de oferentes y demandantes de servicios financieros.

En cambio, en un sistema socialista con planificación centralizada, el gobierno cuenta con: El monopolio de la emisión de moneda de curso legal. La capacidad de decidir arbitrariamente acerca de la cantidad de dinero que los bancos tienen obligación de reservar para hacer frente a sus obligaciones financieras y la cantidad de dinero que los bancos pueden prestar. La posibilidad de dictar la tasa de interés que se pagará sobre el dinero depositado o el crédito otorgado, las garantías crediticias que deben exigirse e incluso los plazos de duración de los créditos.

¿Cuáles son los problemas vinculados con un sistema de planificación centralizada en materia bancaria? El monopolio de la emisión de moneda en manos de un gobierno socialista, cuya principal actividad consiste en multiplicar todo el tiempo los llamados "programas sociales", conlleva en el mediano plazo a la emisión de moneda espuria (mero papel pintado sin ningún tipo de respaldo) con el objetivo de pagar el enorme gasto público que siempre terminan enfrentando. Esta inyección artificial de moneda circulante en los mercados, carcome el poder adquisitivo de la moneda y termina siempre en un aumento generalizado y sostenido del nivel de precios, lo que los economistas conocen como impuesto inflacionario, el único imposible de evadir y que tan sólo logra redistribuir pobreza a todo un país. Los casos de hiperinflación descontrolada abundan en la región latinoamericana, donde algunos países han debido adoptar medidas más drásticas tales como la dolarización o la convertibilidad en monedas extranjeras sanas intentando poner freno a la sed de gasto de sus gobiernos.

La capacidad de decidir en materia de tasas de interés (con el objetivo de manipular los porcentajes de atesoramiento, ahorro, consumo o inversión de los habitantes de un país) normalmente conlleva a la expansión antieconómica del crédito, como bien se ha visto en la crisis financiera que hoy en día enfrentan los Estados Unidos.

En el índice de libertad económica 2009 de la fundación Heritage de Washington DC, Bolivia aparece en el puesto número 130 de un total de 180 países; es decir, entre los 50 países con menor libertad económica del mundo, grupo que también integran: Venezuela, Cuba, Irán, Ecuador y Argentina.

En resumidas cuentas, una mayor planificación centralizada del sector bancario, lejos de procurar un mayor control del pueblo boliviano, conllevará a profundizar el desastre económico. Situación que combinada con las precarias condiciones institucionales, sociales y políticas del país, tan sólo puede conducir a profundizar el caos.

RSS